

## CRÓNICA

### Las chispitas nutricionales han cambiado la vida de miles de niños en Ventanilla



En Ventanilla, un distrito urbano marginal ubicado al norte de Lima, 6 de cada 10 niños menores de 2 años tienen anemia. Cada día los centros de salud de ese lugar reciben a miles de niños que asisten a sus controles de crecimiento y desarrollo donde se identifica si tienen anemia. En medio de una sala de espera del centro de salud Perú Corea de la zona de Pachacútec, está Marcelito Cárdenas, un niño que ahora tiene 3 años y 2 meses pero que en marzo del año 2010 tenía anemia con 10.5 de hemoglobina. Celestina, su mamá, cuenta que lo veía pálido, decaído, dormía mucho y no quería comer. Es así que empezó el tratamiento con las chispitas nutricionales y la mejoría fue visible. En su casa ubicada en Pachacútec, Marcelito come un rico plato de lentejitas con tortilla de huevo y pide que su mamá no se olvide de las chispitas; y es que Marcelito es un niño muy hábil, conversador y está alerta a todo lo que ocurre a su alrededor. Ahora ya no tiene anemia y su hemoglobina ha subido a 12.6.

Mientras Marcelito sigue comiendo, su mamá explica todos los platos nutritivos que le prepara como sangrecita, guiso de hígado, pescado frito y lentejitas y no oculta la alegría de verlo sanito, *“mi hijo come feliz su comida con la chispita porque no le cambia el sabor a los alimentos. Ahora es un niño inquieto y juguetón, todo el día salta, corre y conversa con todo el mundo”*.

Los minutos pasan y Marcelito termina sus lentejitas. Muy contento toma su refresco y se queda jugando a la pelota con su mamá.